

Armenta: criminal, pretender endosar al Presidente un eventual atentado

GEORGINA SALDIERNA
Y ANDREA BECERRIL

La denuncia del presidente Andrés Manuel López Obrador en torno a que la oposición echó a andar una campaña para culparlo de cualquier cosa que pueda ocurrirle a los aspirantes presidenciales, generó ayer en la Comisión Permanente posiciones encontradas.

Mientras la oposición acusó que es el mandatario quien genera un clima de violencia y con ello pretende descarrilar el proceso electoral, Morena condenó la campaña de sus adversarios y resaltó que el jefe del Ejecutivo busca proveer de seguridad a toda la población.

El morenista Alejandro Armenta, presidente de la Comisión Permanente, consideró oportuno que el mandatario haya advertido sobre la estrategia de la oposición y que todos los poderes atiendan, en su ámbito de competencia, el problema de la inseguridad, a fin de que no se dé un acto premeditado en busca de capitalizarlo políticamente.

Sería criminal que se utilice un eventual atentado contra la vida de una persona para endosárselo al presidente, puntualizó.

Eduardo Ramírez, presidente de la Junta de Coordinación Política del Senado, pidió tomar medidas para garantizar la integridad física de los aspirantes presidenciales, al subrayar que no es correcto que la oposición actúe con odio. "Hay que ir a una contienda civilizada y de respeto".

Respuesta blanquiazul

El panista Santiago Creel, presidente de la Cámara de Diputados, puntualizó que el jefe del Ejecutivo no debe fomentar el odio ni generar profecías que a "alguien de mala fe pueden ocurrírsele".

Acusó que el mandatario ha creado un clima de odio, división, enfrentamiento y lo sigue potenciando con este tipo de afirmaciones con las que "quiere transferir su responsabilidad a quienes opinan de manera crítica de su gobierno". Estimó que en el fondo lo que López Obrador quiere es "descarrilar el proceso electoral" ante el avance del PAN en las preferencias electorales.

Germán Martínez, senador del Grupo Plural, dijo que el presidente no se debe lavar las manos preventivamente, como un Poncio Pilatos, de la violencia que se desate en el

país. Le corresponde prevenir. A nadie le conviene un clima de violencia que remite a 1994, cuando fue asesinado un candidato presidencial.

La panista Kenia López insistió en que el mandatario polariza al país desde su conferencia matutina, y si hay lesiones o violencia en contra de los aspirantes presidenciales de la oposición, el responsable es él.

